cives non contra rempublicam. Non enim est illa defensio contra vim unquam optanda: sed nonnunquam est necessaria. Nisi verò aut ille dies, in quo Tib. Gracchus est cæsus, aut ille, quo Caius, aut quo arma Saturnini oppressa sunt, etiam si è republicâ, rempublicam tamen non vulnerârunt.

Itaque ego ipse decrevi, cùm cædem in Appiâ factam esse constaret, non eum, qui se defendisset, contra rempublicam fecisse: sed, cùm inesset in re vis, et insidiæ crimen judicio reservari, rem notavi. Quòd si per furiosum illum tribunum senatui, quod sentiebat, perficere licuisset, novam quæstionem nunc nullam haberemus. Decernebat enim, ut veteribus legibus tantummodò extra ordinem quæreretur. Divisa sententia est, postulante nescio quo. Nihil enim necesse est omnium flagitia proferre. Sic reliqua auctoritas senatûs emptâ intercessione sublata est.

6. At enim Cn. Pompeius rogatione suâ et de re, et de causâ judicavit: tulit enim de cæde, quæ in Appiâ viâ facta esset, in quâ P. Clodius occisus fuit. Quid ergo tu-

la violencia; pero es algunas veces necesaria: sino que digamos, que el dia, en que se dió muerte á Tib. Graco, ó á Caio, ó cuando se sofocó al alboroto de Saturnino, dejó de padecer la república al mismo tiempo que hacia lo que se la convenia.

Y así tambien voté que habia sido esta ofendida, constando, de una muerte hecha en el camino de Apio; no que el que se hubiese defendido, habia cometido crímen contra ella: mas, habiendo en el caso violencia y asechanzas, reservé el averiguar si habia habido delito para el juicio y dí la cosa por mala. Y si aquel furioso tribuno hubiera dejado al senado hacer lo que le parecia, no tendriamos ahora ninguna nueva pesquisa, porque decretaba que se procediese segun las leyes antiguas, solo sí, que fuese estraordinariamente (7). Hízose distincion de estos dos puntos, pidiéndolo no sé quien; porque no hay necesidad de sacar á plaza las maldades de todos: y de esta manera no valió nada el acuerdo del senado en lo demas, estorbándolo una oposicion comprada.

6. Mas Cn. Pompeio proponiendo su ley, juzgó del hecho y de la causa: pues hizo propuesta sobre la muerte del P. Clodio, hecha en el camino de Apio. ¿Pero qué propuso? que se hiciese averiguacion. ¿Y

lit? nempè ut quæreretur. Quid porrò quærendum est? Factumne sit? at constat. A quo? at patet. Vidit igitur, etiam in confessione facti, juris tamen defensionem suscipi posse. Quod nisi vidisset posse absolvi eum qui fateretur, cùm videret nos fateri; neque quæri unquam jussisset, nec vobis tam salutarem hanc in judicando litteram, quàm illam tristem dedisset. Mihi verò Cn. Pompeius non modò nihil gravius contra Milonem judicasse, sed etiam statuisse videtur, quid vos in judicando spectare oporteret. Nam, qui non pœnam confessioni, sed defensionem dedit, is causam interitûs quærendam, non interitum, putavit. Jam illud dicet ipse profectò, quod suâ sponte fecit, Pûblione Clodio tribuendum putârit, an tempori.

7. Domi suæ nobilissimus vir, senatûs propugnator, atque, illis quidem temporibus, penè patronus, avunculus hujus nostri judicis, fortissimi viri M. Catonis, tribunus plebis M. Drusus, occisus est. Nihil de ejus morte populus consultus, nulla quæstio decreta à senatu est. Quantum luctum in hac

de qué se habia de hacer la averiguacion? ¿de si era cierto el hecho? mas este consta. ¿De quien habia hecho la muerte? mas esto está patente. Lo que es que él vió, que, aun confesándose el hecho, se podia emprender la defensa del derecho. Y si no hubiera visto que podia ser absuelto el que confesase, viendo que nosotros confesabamos el hecho, ni hubiera mandado jamás que se procediese á la averiguacion, ni á vosotros os hubiera dado tanto la letra saludable (8), que absuelve, como la triste (9), que condena. A mí no solo me parece que Cn. Pompeio no juzgó en nada con rigor contra Milon, sino que antes bien ha asentado á que conviene que mireis en vuestro juicio. Porque quien no dió castigo al confeso, sino antes lugar de defenderse, no fué de dictamen de que se debia hacer averiguacion sobre la muerte, sino sobre la causa de ella. Y por lo que toca á lo que él hizo de su voluntad, eso él mismo dirá, si juzga que se debió hacer por P. Clodio, ó por el tiempo.

7. Fué muerto en su casa el tribuno de la plebe M. Druso, hombre nobilísimo, defensor del senado, y en aquellos tiempos casi patrono, tio de este Caton nuestro juez, sujeto de singular fortaleza. Ninguna propuesta se hizo al pueblo sobre la muerte de este, ninguna averiguacion decretó sobre ella el senado. ¿Cuanto sentimiento oimos á nuestros padres que hubo

urbe fuisse à nostris patribus accepimus, cùm P. Africano domi suæ quiescenti illa nocturna vis esset illata? quis tùm non gemuit? quis non arsit dolore? quem immortalem, si fieri posset, omnes esse cuperent, ejus ne necessariam quidem expectatam esse mortem? Nùm igitur ulla quæstio de Africani morte lata est? Certè nulla. Quid ità? Quia non alio facinore clari homines, alio obscuri, necantur. Intersit inter vitæ dignitatem summorum atque infimorum: mors quidem illata per scelus iisdem et pœnis teneatur et legibus. Nisi fortè magis erit parricida, si quis consularem patrem, quàm si quis humilem necaverit. Aut eo mors atrocior erit P. Clodii, quòd is in monumentis majorum suorum sit interfectus. Hoc enim sæpè ab istis dicitur. Perindè quasi Appius ille Cæcus viam munierit, non quâ populus uteretur, sed ubi impunè sui posteri latrocinarentur.

Itaque in eâdem istâ Appiâ viâ cùm ornatissimum equitem romanum P. Clodius M. Papirium occidisset, non fuit illud facinus puniendum. Homo enim nobilis in suis

en esta ciudad, cuando se le quitó violentamente la vida de noche á P. Africano estando durmiendo en su casa? ¿Quién entonces no gimió? ¿quién no ardió en ira de sentimiento, de ver qne no se habia esperado siquiera á que le llegase la hora forzosa de morir á un hombre, que todos querrian, si posible fuese, que fuera inmortal? ¿Se mandó acaso se hiciese alguna averiguacion sobre la muerte de Africano? ninguna por cierto, ¿Cómo así? porque el mismo delito se comete en la muerte de los hombres famosos, que en la de de los que no son conocidos. Haya embhorabuena diferencia en el mérito de la vida de los hombres mas grandes y de los mas bajos; lo que es la muurte dada malamente esté sujeta á las mismas penas y leyes. Sino que digamos, que es mas parricida el que mata al padre que fué cónsul, qne el que al bajo y humilde: ó que es mas atroz delito la muerte de P. Clodio por haber sido hecha en el parage, que nos conserva la memoria de sus pasados (porque esto andan diciendo á cada paso estos); como si aquel Apio el ciego hubiese hecho la calzada, no para el uso del pueblo, sino para que en ella sus descendientes salteasen impunemente.

Y así cuando mató Clodio en aquel mismo camino Apio á M. Papirio, caballero romano muy honrado, no se tuvo aquel delito por digno de castigo: pues un noble habia muerto á un caballero romano en un

monumentis equitem romanum occiderat. Nunc ejusdem Appiæ nomen quantas tragœdias excitat? Quæ cruentata anteà cæde honesti atque innocentis viri silebatur, eadem nunc crebrò usurpatur, posteà quàm latronis et parricidæ sanguine imbuta est.

Sed quid ego illa commemoro? Comprehensus est in templo Castoris servus P. Clodii, quem ille ad Cn. Pompeium interficiendum collocârat. Extorta est confitenti sica de manibus. Caruit foro posteà Pompeius; caruit senatu; caruit publico. Januâ se, ac parietibus, non jure legum judiciorumque texit. Num quæ rogatio lata? num quæ nova quæstio decreta est? Atqui, si res, si vir, si tempus ullum dignum fuit, certè hæc in illâ causâ summa omnia fuerunt. Insidiator erat in foro collocatus, atque in vestibulo ipso senatûs; ei viro autem mors parabatur, cujus in vitâ nitebatur salus civitatis : eo porrò reipublicæ tempore, quo si unus ille cecidisset, non hæc solùm civitas, sed gentes omnes concidissent. Nisi fortè, quia perfecta res non est, non fuit punienda; perinde quasi exitus rerum, non hominum

camino, que uno de sus mayores habia hecho. Ahora el nombre del mismo camino de Apio, ¿qué bulla no mete? Antes no se hablaba palabra de él, cuando estaba regado con la sangre de un hombre de bien, é inocente; y ahora despues que se empapó en la de un ladron, y parricida, á cada paso se toma en la boca.

¿Pero para qué traigo yo á la memoria aquellas cosas? Fué cogido en el templo de Cástor un esclavo de P. Clodio, que él habia puesto allí para matar á Pompeio: sacósele de entre las manos el puñal, confesando él su delito; estuvo privado Pompeio despues de parecer en el foro, de acudir al senado; y de salir en público; defendió su vida con el resguardo de la puerta y paredes, no con el derecho de las leyes y juicios. ¿Acaso se hizo alguna propuesta al pueblo sobre esto? ¿Acaso se decretó alguna nueva manera de proceder en juicio? Pues cierto que si la cosa, el sugeto, y el tiempo alguna vez lo merecieron, todas estas circunstancias concurrieron entonces en sumo grado. El asesino habia sido apostado en la plaza, y en el mismo zaguan del senado: el sugeto, á quien se queria dar muerte, era un hombre, en cuya vida consistia la salud pública: el tiempo ciertamente tal, que de sola la muerte de este se hubiera seguido la ruina, no solo de esta ciudad, sino de todas las naciones. Sino es

consilia, legibus vindicentur. Minùs dolendum fuit, re non perfectâ, sed puniendum certè nihilominùs. Quoties ego ipse, judices, ex P. Clodii telis et ex cruentis ejus manibus effugi? ex quibus si me non vel mea, vel reipublicæ fortuna servasset, quis tandem de interitu meo quæstionem tulisset?

8. Sed stulti sumus, qui Drusum, qui Africanum, Pompeium. nosmetipsos, cum P. Clodio conferre audeamus. Tolerabilia fuerunt illa; Publii Clodii mortem æquo animo nemo ferre potest; luget senatus; mœret equester ordo; tota civitas confecta senio est; squalent municipia; afflictantur coloniæ; agri denique ipsi tam beneficum, tam salutarem, tam mansuetum civem desiderant. Non fuit ea causa, judices, profectò non fuit, cur sibi censeret Pompeius quæstionem ferendam; sed homo sapiens, et altâ et divinâ quadam mente præditus, multa vidit: fuisse sibi illum inimicum, familiarem Milonem. In communi omnium lætitiâ si etiam ipse gauderet, timuit, ne videretur

que acaso, porque la cosa no se llegó á ejecutar, por eso no debió castigarse, como si las leyes no castigaran mas que los hechos, no las intenciones. Es cierto que hubo menos que sentir con no haberse ejecutado el hecho; mas no se debia castigar menos. ¿Cuántas veces yo, Jueces, me liberté de los tiros de P. Clodio, y escapé de sus sangrientas manos? Y si no hubiera salvado de ellas mi fortuna, ó la de la república, ¿quién hubiera propuesto, que se procediese á la averiguacion sobre mi muerte?

8. Pero soy un necio, que me atrevo á comparar á Druso, al Africano á Pompeio, y á mí mismo, con Publio Clodio. Todo aquello fué pasadero; la muerte de P. Clodio no hay quien la pueda llevar en paciencia: la llora el senado: la siente el órden de los caballeros: toda la ciudad está cubierta de tristeza: las ciudades municipales visten luto: las colonias están desconsoladas, y por fin hasta los mismos campos echan menos á un ciudadano tan benéfico, tan util y tan manso. No fué esta la causa, Jueces, no lo fue ciertamente, de que Pompeio juzgase que debia proponer al pueblo que se hiciese esta averiguacion ó pesquisa: sino que, como á hombre sábio y de un entendimiento profundo y divino, se le representaron muchas cosas. Vió que Clodio habia sido su enemigo, y Milon amigo familiar: y temió que, si cuando todos

infirmior fides reconciliatæ gratiæ. Multa etiam alia vidit, sed illud maximè; quamvis atrociter ipse tulisset, vos tamen fortiter judicaturos. Itaque delegit è florentissimis ordinibus ipsa lumina; neque verò, quòd nonnulli dictitant, secrevit in judicibus legendis amicos meos. Neque enim hoc cogitavit vir justissimus, neque in bonis viris legendis id assequi potuisset, etiamsi cupiisset. Non enim mea gratia familiaritatibus continetur, quæ latè patere non possunt, propterea quod consuetudines victûs non possunt esse cum multis; sed, si quid possumus, ex eo possumus, quòd respublica nos conjunxit cum bonis. Ex quibus ille cùm optimos viros legeret, idque maximè ad fidem suam pertinere arbitraretur, non potuit legere non studiosos meî.

Quod verò te, L. Domiti, huic quæstioni præesse maximè voluit, nihil quæsivit aliud nisi justitiam, gravitatem, humanitatem, fidem. Tulit, ut consularem necesse esset; credo, quòd principum munus esse duce-

se alegraban, mostraba él tambien contento, parecia acaso que no habia vuelto de buena fé á hacer las amistades con Clodio. Otras muchas cosas advirtió tambien; mas con particularidad que, por mas rigurosa que hubiese sido su propuesta, vosotros sin embargo habiais de mostrar ánimo y fortaleza en vuestro sentencia, Y así escogió para jueces á las lumbreras de las clases mas florecientes: y no entresacó á los que no eran mis enemigos, como algunos andan diciendo, dejando á los que lo eran: porque ni pensó en tal cosa, siendo un hombre tan justificado, ni escogiendo hombres de bien, lo hubiera podido hacer, aun cuando me hubiera querido. Porque el favor, que á mí hacen, no está limitado á las amistades familiares, que no se pueden estender mucho; pues no se puede tener con muchos trato familiar. Sino que, si algo puedo, lo puedo por haberme enlazado la república con los buenos: de los cuales escogiendo él los mejores, y estando en la inteligencia, de que en esto le iba principalmente su crédito, no pudo menos de elegir sugetos afectos á mí.

Y en haber querido que tú, Cn. Domicio, y no otro, presidieras en este juicio, no buscó otra cosa sino la justicia, gravedad, humanidad y fé. Propuso que el presidente fuese precisamente sugeto que hubiese ya sido cónsul: sin duda, porque juzgaba que era oficio

bat, resistere et levitati multitudinis, et perditorum temeritati. Ex consularibus te creavit potissimùm. Dederas enim, quàm contemneres populares insanias, jam ab adolescentiâ documenta maxima.

Quamobrem, judices, ut aliquandò ad causam crimenque veniamus, si neque omnis confessio facti est inusitata, neque de causâ quidquam nostrâ aliter, ac nos vellemus, à senatu judicatum est; et lator ipse legis, cùm esset controversia nulla facti, juris tamen disceptationem esse voluit; et electi judices, isque præpositus quæstioni, qui hæc justè sapienterque disceptet; reliquum est, judices, ut nihil jam aliud quærere debeatis, nisi uter utri insidias fecerit. Quod quò faciliùs argumentis perspicere possitis, rem gestam vobis dùm breviter expono, quæso, diligenter attendite.

NARRATIO.

9. P. Clodius cùm statuisset, omni scelere in præturâ vexare rempublicam, vide-

de los principales resistir á la ligereza de la multitud, y á la temeridad de los hombres perdidos. Entre los que habian obtenido el consulado te eligió á tí con preferencia á otros, porque ya desde la juventud (10) habias dado las mayores y mas claras pruebas de cuan poco caso hacias de las locuras del pueblo.

Por lo cual, Jueces (para que lleguemos por fin al asunto y delito) si ni toda confesion del hecho es cosa irregular; ni el senado juzgó en nada contra nuestro deseo en esta causa; si el mismo que propuso la ley, cuando no habia ninguna disputa sobre el hecho, quiso sin embargo, que se controvertiese el derecho; si los jueces son escogidos, y se dió por presidente de este juicio á un sugeto, que juzgue con inteligencia y justicia: os resta, Jueces, solamente la obligacion de averiguar quien á quien puso las asechanzas y para que esto lo podais reconocer mas fácilmente por las razones, que os daré, os pido me oigais con particular atencion, mientras os espongo brevemente el caso, como pasó.

NARRACION.

9. Estando determinado P. Clodio á molestar y afligir á la república con todo género de maldades, mien

retque ita tracta esse comitia anno superiore, ut non multos menses præturam gerere posset; qui non honoris gradum spectaret, ut cæteri, sed et L. Paulum collegam effugere vellet, singulari virtute civem, et annum integrum ad dilacerandam rempublicam quæreret; subitò reliquit annum suum, seque in annum proximum transtulit, non, ut fit, religione aliquâ, sed ut haberet, quod ipse dicebat, ad præturam generalem, hoc est, ad evertendam rempublicam, plenum annum atque integrum.

Occurrebat ei, mancam ac debilem præturam suam futuram, consule Milone : eum porrò summo consensu populi romani consulem fieri videbat. Contulit se ad ejus competitores; sed ita, totam ut petitionem ipse solus, etiam invitis illis, gubernaret : tota ut comitia suis, ut dictitabat, humeris sustineret. Convocabat tribus; se interponebat; coloniam novam delectu perditissimorum civium conscribebat. Quantò ille plura miscebat, tantò hic magis in dies convalescebat. Ubi vidit homo, ad omne facinus paratissimus, fortissimum virum, inimicissimum suum, certissimum consulem,

tras fuese pretor, y viendo que se habian alargado tanto las elecciones en el año anterior, que pocos meses podria ejercer su cargo : como él no ponia la mira en lograr aquel grado honorífico, como los demas, sino que por una parte queria escaparse de tener por colega á L. Paulo. ciudadano de singular valor, y por otra queria un año entero para despedazar la república, de repente dejó la pretension, que le correspondia en aquel año, y la trasfirió al siguiente, no por algun escrúpulo, sino para tener, como él mismo decia, un año entero y cabal para ejercer la pretura, esto es para trastornar la república.

Representábasele que su pretura seria manca y debil, siendo Milon cónsul al mismo tiempo : y viendo que este lograba el consulado con sumo consentimiento del pueblo romano, se hizo á la parte de sus competidores, pero de manera que él solo dirigia toda la pretension, aun á pesar de ellos, y sostenia toda la eleccion sobre sus hombros, como andaba diciendo; convocaba las tribus, se interponia, alistaba una nueva colonia, entresacando para ella los ciudadanos mas perdidos. Cuanto él mas revolvia, tanto mayores fuerzas cobraba este cada dia. Viendo este hombre el mas aparejado, y dispuesto para ejecutar cualquiera maldad, que indefectiblemente salia cónsul un varon esforzadísimo, y su mayor enemigo, entendiendo que

idque intellexit non solùm sermonibus, sed etiam suffragiis populi romani sæpe esse declaratum, palam agere cœpit, et apertè dicere, occidendum Milonem. Servos agrestes et barbaros, quibus silvas publicas depopulatus erat, Etruriamque vexârat, ex Apennino deduxerat, quos videbatis. Res erat minimè obscura. Etenim palàm dictitabat, consulatum Miloni eripi non posse; vitam posse : significavit hoc sæpe in senatu, dixit in concione. Quin etiam Favonio, fortissimo viro, quærenti ex eo, quâ spe fureret, Milone vivo, respondit, triduo illum, ad summum quatriduo, periturum. Quam vocem ejus ad hunc M. Catonem statim Favonius detulit.

10. Interim cùm sciret Clodius (neque enim erat difficile scire) iter solenne, legitimum, necessarium, ante diem XIII kalendas feb. Miloni esse Lanuvium, ad flaminem prodendum, quòd erat dictator Lanuvii Milo : Româ subitò ipse profectus pridie est, ut ante suum fundum (quod re intellectum est) Miloni insidias collocaret. Atque ita profectus est, ut concionem turbulen-

este lo habia declarado muchas veces así en sus conversaciones, como con sus votos el pueblo romano, comenzó á proceder ya sin rebozo y á decir claramente que era menester dar muerte á Milon. Habia bajado del Apenino á los esclavos rústicos y bárbaros; con quienes habia talado las selvas de la república, y molestado á la Etruria, los cuales vosotros veiais. La cosa estaba bien clara : pues andaba diciendo descubiertamente que no se le podia quitar el consulado á Milon, mas sí la vida : dió á entender esto mismo muchas veces en el senado, lo dijo hablando al pueblo, y lo que es mas al esforzadísimo Favonio, que le preguntaba con qué esperanza alimentaba su furor, viviendo Milon, le respondió que dentro de tres dias, y á lo mas dentro de cuatro, ya no habria tal hombre; cuyas palabras al punto Favonio puso en noticia de este M. Caton.

10. Entretanto, sabiendo Clodio (porque no era dificultoso saberlo) el viage anual, legítimo y necesario, que tenia que hacer Milon á Lanuvio el dia veinte de enero para nombrar sacerdote, porque era dictador de Lanuvio : de repente salió él de Roma el dia antes para armar una emboscada á Milon delante de su heredad, como por el hecho se entendió; y salió en una coyuntura, que dejó la junta alborotada, que en aquel mismo dia hubo, en la que se echó menos su

tam, in quâ ejus furor desideratus est, quæ illo ipso die habita est, relinqueret : quàm, nisi obire facinoris locum tempusque voluisset, nunquam reliquisset.

Milo autem, cùm in senatu fuisset eo die, quoad senatus dimissus est, domum venit; calceos et vestimenta mutavit; paulisper, dum se uxor, ut fit, comparat, commoratus est; deinde profectus est id temporis, cùm jam Clodius, si quidem eo die Romam venturus erat, redire potuisset. Obviam fit ei Clodius expeditus, in equo, nullâ rhedâ, nullis impedimentis, nullis Græcis comitibus, ut solebat; sine uxore, quod nunquam ferè : cùm hic insidiator, qui iter illud ad cædem faciendam apparasset, cum uxore veheretur in rhedâ, penulatus, magno et impedito, et muliebri ac delicato ancillarum puerorumque comitatu.

Fit obviam Clodio ante fundum ejus horâ ferè undecimâ, aut non multò secus. Statim complures cum telis in hunc faciunt de loco superiore impetum. Adversi rhedarium occidunt. Cùm autem hic de rhedâ, rejectâ penulâ, desiluisset, seque acri animo defenderet; illi qui erant cum Clodio,

furor : la cual nunca él hubiera dejado, si no fuera por coger lugar y tiempo para su hecho.

Mas Milon, habiendo estado aquel dia en el senado hasta que este se despidió, fué á su casa : se mudó de zapatos y vestido : se detuvo un rato, mientras su muger, como sucede, se compuso para marchar, y despues partió á tiempo que ya Clodio, si habia de volver á Roma en aquel dia, habia podido volver. Sálele al encuentro Clodio, á la ligera, á caballo, sin ningun coche, sin ningun embarazo (11), sin ninguno de los Griegos, que solia llevar en su compañía, sin la muger, lo que casi nunca sucedia : cuando este, que era el que le ponia asechanzas, y que habia dispuesto aquel viage para matarle, iba con su muger en un coche vestido de camino con el mucho embarazo de la turba, que llevaba consigo, y con el acompañamiento mugeril y delicado de esclavas y muchachos.

Encuéntrase con Clodio delante de su heredad, á las cuatro de la tarde, poco mas ó menos *. Al punto se ve acometido de muchos á un tiempo, que disparan contra él sus armas arrojadizas desde un sitio alto. Los que estaban al frente matan al cochero. Y habiendo Milon saltado del coche echada atras la capa, y defendiéndose con ánimo esforzado : los de Clo-